Beato BERNARDO MARIA SILVESTRELLI,

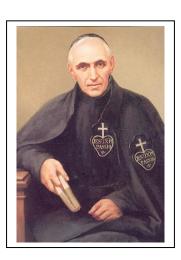
Presbítero

9 de diciembre

COMENTARIOS A LAS LECTURAS

PRIMERA LECTURA: Filipenses 3, 8-14

"... Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo... Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte... No es que haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí..."



CLAVES para la LECTURA

- Pablo escribe esta carta desde la CAUTIVIDAD. Va dirigida a la Comunidad de Filipos, ciudad de Macedonia. Evangelizada en su segundo viaje y del que Pablo conservaba un recuerdo muy cariñoso, ya que ésta colaboró con él y le ayudó en todo momento.
- Esta perícopa nos ofrece el testimonio de un hombre tocado por la novedad de Dios. Pablo, que quizás como ningún otro podría jactarse de su pasado glorioso en el seno del judaísmo, cogido por Cristo, no duda en considerar basura lo que hasta ahora había sido, para él, motivo de prestigio.
- Libre prisionero del amor de Dios (v. 12), se presenta como un atleta que llega a la recta final de la meta en la carrera por la vida eterna (v. 14). Y ante los "espectadores" judaizantes, orgullosos de la justicia proveniente de la Ley, el apóstol traza magistralmente su biografía (vv. 4-14): el orgulloso fariseo de antaño (vv. 4-6) ha visto invertido paradójicamente su modo de entender ganancias y pérdidas (vv. 7s). "Conquistado por Jesucristo", creciendo en intimidad con "su" Señor (v. 8), ahora aspira exclusivamente a ganar (v. 8), conocer (v. 10), conquistar (v. 12), con la intensidad inefable de quien encuentra descanso e impulso siempre renovado al pregustar un

CLAVES para la VIDA

- Muy sugerente de veras el testimonio de este seguidor de Jesús, y a pesar de las profundas raíces de su vida en el judaísmo más intransigente, su "encuentro con Jesús" supone un cambio radical para todo su caminar, para toda su existencia. Desde ese encuentro, Pablo lo ve TODO de otra forma; por cierto, muy diferente.
- "Conquistado por Jesucristo": toda una experiencia que nos invita a vivir desde algo fundante. Y para Pablo lo fundante es sentirse conquistado, pillado por Cristo y para siempre, y eso a pesar de todas sus debilidades y que tanto le debieron hacer sufrir, como confiesa en sus escritos.
- Sugerente, pues, hoy ese testimonio para mi vida creyente y seguidor de Jesús. ¿Deseo para mí una experiencia similar? ¿Qué medios, que estén a mi alcance, pongo en marcha para que así sea? Porque no puedo olvidar: si no he vivido la experiencia de ser "conquistado por Jesucristo", todo será muy complicado y difícil.

EVANGELIO: Mateo 7, 21-27

"... No todo el que me dice "Señor, Señor", entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo... El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca..."

CLAVES para la LECTURA

- La Palabra de Jesús se muestra muy exigente; no basta con decir, también es preciso cumplir la voluntad del Padre, que pide nuestra santificación en el amor: «Misericordia quiero y no sacrificio» (Os 6, 6). En efecto, el Maestro no reprocha la simple incoherencia, que nos sirve incluso de humillación y de motivo de constante conversión. Lo que Jesús denuncia es la autosuficiencia de quien se considera una persona de bien porque dice: «Señor, Señor», sin que Jesús sea en realidad el Señor de su vida. A la oración debe corresponderle un compromiso total con el cumplimiento de la voluntad del Padre «en la tierra como en el cielo» (Mt 6, 10). Al final, en efecto, «ese día», se verá cómo hemos construido.
- Entre los vv. 24-27 se encuentra, tanto en Mateo como en Lucas, la parábola de la casa construida sobre la roca como ilustración de la actitud

del verdadero creyente, es decir, del que pone en práctica la palabra que ha escuchado. Seremos necios o sensatos según dónde pongamos los fundamentos de nuestro edificio espiritual. El que los ponga en la arena se verá arrollado por las tempestades. Sólo el que construye sobre la roca de la Palabra, el que va edificando día tras día su vida, podrá convertir su morada en un lugar de encuentro con Dios y con los hermanos.

CLAVES para la VIDA

- Nos encontramos al final del Sermón de la Montaña, donde el Nuevo Maestro nos ha dejado todo un programa de vida. Y, además, exigente. Para que no haya ninguna duda, nos ofrece esta reflexión final, donde se nos recuerda que no es suficiente con las "palabras", sino que eso tiene que cuajar en la vida, en los hechos. Es edificar con fundamento o construir sin bases. ¡Nada menos!
- Y es que no basta con entusiasmos espontáneos y sentimentales. Para Jesús, el objetivo es "cumplir la voluntad del Padre" (v. 21). Esto es, construir toda la existencia en las claves del Padre, en su forma de ver, entender y plantear la vida. Para Jesús éste es el objetivo que da plenitud a su tarea y quehacer. El que así lo hace, construye sobre roca firme, al estilo de Jesús.
- Aquí tengo todo un programa de vida y un objetivo: cumplir los deseos del Padre, como el mismo Jesús lo hace. De ahí mi necesidad de mirar constantemente en ese "espejo" de Jesús, para saber cuál es el camino. He aquí la razón de escucharle cada día para que me recuerde (a mí que soy tan olvidadizo) lo fundamental, lo que debe sustentar mi casa, mi vida. ¿Nos animamos?